

LA ESPAÑA CÓMICA

Director Artístico: PEDRO DE ROJAS
DESFILE
RAFAEL M. LIERN



**PRECIOS
DE SUSCRIPCIÓN**

Madrid, trimestre. 1,50 ptas
Provincias, ídem. 2,00 —
Ultramar, ídem. 6,00 —

DE VENTA

Veinticinco ejemplares. 2,50 ptas.
Número corriente. 0,15 —
Ídem atrasado. 0,25 —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
ESTRELLA, 7, PRINCIPAL IZQUIERDA

Horas de despacho: de diez á doce
y dos á cuatro.

Le dió fama de autor, y con justicia,
su célebre *Almoneda*,
que en vez de ser *del diablo*, ser merece
del angel por lo buena.

Dió despues con talento portentoso
mil obras á la escena,
y hoy goza de una fama merecida
de escritor distinguido y buen poeta.

Lit. L. Brabo, Desengaña 14 y Sandoval, 2.

SUMARIO.

TEXTO.—*En confianza*, por Luis Gabaldón.—*Diálogo*, por Eduardo Villegas.—*Serenata*, por Vicente F. Barzal.—*A unos tórtolos*, por Diego M. Lasada.—*MI biografía*, por Rafael M. Liern.—*Pida Vd. algo!* por Carlos Soler.—*Enlaces*, por José Rodao.—*Entre actos*, por Gonzalo Llopizum.—*Epitafios*, por Juan Martínez Nacarino.—*Mesa revuelta*, por GRABADOS.—Rafael M. Liern.—*Chitos sueltos*.—*Ofrecimiento*, por Hueso dulce.

EN CONFIANZA.

Leo, y me estremezco hasta cierto punto.

«Mr. Jeremías Brosom, editor, tiene el honor de participar á sus clientes y amigos que acaba de poner á la venta un nuevo wals titulado «Brisas de Ontario» y de perder á su hija Mar y Ana Deborah, á la edad de 15 años.

El wals se encuentra en todos los almacenes de música, y las exequias tendrán lugar mañana á las once a. m.»

Por supuesto, que ya habrán Vds. comprendido que este anuncio ha sido publicado por un periódico de Nueva-York, pues solamente allí suceden cosas tan originales como la presente, que formará época en los faustos del anuncio.

Por lo demás, como diría Cánovas, el tal Jeremías es una hormigueta para su casa, como suele decirse, pues de la manera como lo ha hecho ha matado dos pájaros de un tiro.

Ha anunciado el wals, y se ha ahorrado una tiradita de esquelas mortuorias.

¡Cómo se ve en esto al editor!

Por supuesto, que si llega á aclimatarse el sistema, no me extrañará el leer algún día lo siguiente:

«Don Mamerto Perez y Doña Tiburcia Andana participan á sus amigos su efectuado enlace y la venta de una sillera en buen uso, y dos camas camas á un precio sumamente módico.»

Es una cosa, que me avergüenzo de mí baja condición cada vez que viene algún amigo de visitar la Exposición de Paris, que habla de la torre Eiffel, de la Plaza de Toros, de la galería de máquinas y de todo lo notable que encierra ese maravilloso certámen.

Hay algunos que están insufribles.

No se les puede oír.

Entre ellos puede contarse á D. Heliodoro Canela, comerciante de frutos del reino y nacionales (como decía uno), que viene admirado, y que, segun dice, ahora no se encuentra en Madrid.

—¿Le habrá á Vd. gustado mucho Paris?

—Muchísimo, *aquello* es vivir. No hay nada en comparación con *aquello*, es delicioso *aquello*.

—Bueno hombre, basta de *aquello*. ¿Y su señora? porque supongo que la habrá Vd. llevado...

—También encantada. Lo que más le ha llamado la atención ha sido un jóven que vivía en el cuarto contiguo, que se pasaba el día suspirando y diciendo:

¡Oh, la mâr, la mâr!

Después me enteré yo, y me dijeron que aquel jóven era natural de Biarritz, y que echando de menos el mar, que era su encanto, siempre le estaba llamando; pero ¡quía! ni por esas; el mar muy quietecito, y sin acordarse para nada del pobre chico.

A una doncella (y perdonen Vds. el modo de señalar) le ha dejado su amo, un rico bolsista de Barcelona, al morir, la friolera de dos millones y medio de pesetas,

que creo que es una cosa muy decente, y con lo cual tiene para ir tirando:

¡Y luego diremos que el servicio doméstico anda *aperreado!*

Yo con esta fausta noticia cambio de modo de pensar. Diré á Vds.

Tengo yo una criada (aunque me esté mal el decirlo, mejor dicho, el tenerla), que es una gallegaza toda de una pieza, y con más fuerzas que Sanson (señores, he tenido ocasión de ser víctima de ellas), y fea como Frontaura.

Yo hasta ahora no he hecho *alto* en ella, la verdad; pero desde que he leído esta noticia, veo hasta con claridad mi porvenir.

¿Quién me dice á mí que no la sale un señor solo, que la deje heredera de todos sus bienes?

El mundo da muchas vueltas.

Y por lo que pueda tronar...

Ya las verbenas van de capa caída.

La que han celebrado los vecinos de la calle de Jacometrezo. Tudescos y Silva ha sido *probe de espíritu*.

Y cuidado, que en la de Tudescos los prenderos podían haberse lucido.

Con tanto *traste* viejo se levanta un arco artístico rematado en un tapador elegante, y hubiera dado al *traste* con los levantados á fuerza de huevos en otras verbenas.

La que ha sentido que la *cosa* no fuese lucida, ha sido Doña Encarnación, vinda de un oidor sordo, y que cobra con la letra K su pensión de clases pasivas.

Y ella estaba de veras entusiasmada, porque habia hecho unas cadenitas de papel, preciosas, que el gato se entretuvo en romper de la manera más mona que se puede imaginar.

¿Pues y el arco que podía haberse hecho con los productos que se espendeden en la farmacia del Dr. Garrido? Que es lo que le decían á D. Cosme, muy buena persona, aunque padece de malos humores:

—D. sengañese Vd., que ya no hay humor.

A lo que él contestó:

—¡Ay! ojalá no le hubiera.

Yo, avanzando modestamente y con cierta elegancia hasta la concha.

¿Si tuvieran Vds. un dolor de muelas tan terrible como el que me ocupa en el presente momento histórico, tendrían ganas de escribir crónicas?

LUIS GABALDON.

DIÁLOGO.

—Dame un beso.

—No ha de ser.

—Ya no me tienes amor...

—Es que defiendo mi honor,

que es joya de gran valer.

—Pero ¿sabes qué es un beso?

—¿Aprecias tú su dulzura?

—Si; me lo ha explicado el cura,

y le oí con embeleso.

Dice, que el beso es chasquido

del aliento de una hermosa,

que une sus labios de rosa

con los de amante atrevido;

dice, que luego se siente un placer embriagador, y con el placer calor, porque la sangre está hirviendo; que es un loco devaneo que hace al corazón sufrir, pues nunca llega á sentir que se extingue su deseo; que más tarde, la conciencia nos hace ver la amargura... —No concluyas; ese cura lo sabe por experiencia.

EDUARDO VILLEGAS.

SERENATA.

Anoche he visto, Falina,
debajo de tu ventana,
á un trovador importuno
dándote una serenata.
Cantaba con trinos suaves,
y era el canto en su garganta
gorjeo de maravillas,
y derroche de fermatas.
Mas decirte no sabré
en qué lenguaje te hablaba,
ni qué cosas te decía
con música tan extraña.
Cantaba quedo... muy quedo,
fija tenía la mirada,

con un anhelo amoroso
en la entreabierta ventana.
Cantando pasó la noche,
hasta que la luz del alba
le hizo alejarse, buscando
refugio entre la caramida.
¿Sabes quién era el alevé
que de tal modo cantaba,
interrumpiendo tu sueño
en esas horas calladas?
¿Era un ruiseñor canoro,
el de más vistosas galas,
que fustejarte quería
con aquella serenata!

V. FERNANDEZ BERZAL.

A UNOS TÓRTOLOS.

(CARTA ABIERTA.)

Aunque no me conozcan
yo me presento,
y por esta mi carta
dirijo un ruego.
Hace ya siete meses
y tres semanas,
que por tardes y noches
y madrugadas,
aunque el sol los abraza,
aun cuando llueva,
haga buen ó mal tiempo,
pela que pela;
la pava que han pelado
todo el invierno
serviría á cualquiera
como alimento
por tres ó cuatro años:
y de la pluma,
se harían cien colchones
sobrando alguna;

hasta ahora mi ruego
no se lo he dicho.
y es fuerza que lo diga.
Yo les suplico
que, si quieren, hablando
pasas: meses
y, si es preciso, años,
pueden ustedes
irse, no se lo impiden,
á San Isidro
el del campo, y quedaran
agradecidos
los vecinos del barrio
en que ahora viven,
y el que esta carta-ruego
á ambos dirige.
Favor que espera
su vecino afectísimo
que le concedan.
D. LASALA Y MERLO.

MI BIOGRAFÍA.

Sr. D. J. J. Lasala.

Mi distinguido amigo:

Pidiendo mi biografía, me coloca Vd. en grave apuro.
Nadie es buen juez en propia causa; y aunque el demonio del amor propio me hiciera creer que tengo algunos merecimientos, la buena educación, ya que no la modestia, me pondría en el caso de ocultarlos.

Por otra parte, no hay lealtad tan exagerada que ponga de manifiesto todas las ineptitudes y malas condiciones de que uno esté *adornado*; y á la mayor de las abnegaciones no puede pedírsele su relato.

Mi biografía, pues, ya que no tengo más remedio que hacerla, resultará incompleta, porque á pesar de mis nobles propósitos, reduciré el número de mis malas condiciones y agrandaré el de las buenas.

Además, amigo mio, debe pedirse la biografía á los hombres importantes, pero no á mí, no al ciudadano oscuro que ni siquiera paga contribución, porque le advierto que no contribuyo á los ingresos del Estado más que con el precio de la cédula personal; y esta la pago porque me la traen á domicilio, que de otro modo en su archivo se quedaría *per secula seculorum*.

Basta de exordio, y pues dice el adagio que los malos pasos pasarlos pronto, empiezo la relación, y Dios me ilumine.

Nací en Valencia el día 11 de Abril de 1832.

Y nací muy pequeñito, como acontece generalmente á todos los mortales, pero fui creciendo poco á poco.

Estudié primeras letras, despues latin, más tarde filosofía y despues la carrera de derecho.

Todo con poquisimo aprovechamiento.

Nunca he tenido afición á la abogacía.

Porque decía yo para mis adentros: ¿Que va uno á hacer en lo civil? Fomentar los pleitos; y esto no es noble. El abogado ha de darle siempre la razón á su cliente, aunque no la tenga, y esto tiene un nombre bastante peor *que falta de nobleza*.

De lo criminal no hablemos. Me desencantó *el género* porque oí referir á un dignísimo magistrado la siguiente anécdota.

„Un compañero mio—decía—en cuanto el relator leía el apuntamiento y se enteraba de que el acusado era español, se dormía sin escuchar la defensa.

—¿Por qué, le preguntaron varias veces.

—Porque ya sé que siendo español, merece lo menos diez años de presidio.

Esto tenía más gracia que verdad; pero á mí me hizo un grandísimo efecto; pero tan grande, que resolví no pertenecer al foro.

Lo cierto es que no he tenido en este mundo más que dos aficiones.

Primera: las mujeres.

Segunda: los versos.

En la pila del bautismo, dí ya á conocer mis aficiones literarias.

Si no es verdad lo que voy á referir, la pena del mentiroso debe recaer sobre mi padrino.

El me lo ha contado.

No abrí los ojos cuando el Vicario me remojó la erisma.

Pero los abrí para enterarme lo que decía el libro en que leía las oraciones.

No lo entendí porque estaba en latin.

Asigura mi padrino que si el libro hubiese sido español... deletreo.

Escribí mi primera comedia el año 52.

Se titula *Una conversion en diez minutos*.

Poco despues, escribí *Un animal raro* y *Una coincidencia alfabética*.

Lastres gustaron mucho. Abrí un paréntesis al habla castellana, y en pocos años dí al teatro treinta piezas escritas en dialecto valenciano.

El año 1862 escribí y estrené en Valencia *En almendra del diablo*.

Aquel éxito ruidoso decidió de mi porvenir.

Yo servía desde el año 56 á las órdenes del difunto Marqués de Campo, en calidad de empleado superior en su ferro-carril de Almansa y Valencia á Tarragona.

Seguí en mi destino—descuidándolo—hasta el 67, en que definitivamente trasladé á Madrid mi domicilio.

El 82 volví á mi patria y á mi oficio de *ferro-carriero*.

He contribuido á la construcción del ferro-carril de Valencia á Utiel, que en plazo más ó menos largo unirá directamente á Madrid con la capital donde he nacido.

Cuando esto suceda, los trenes *expresos* llegarán á Valencia á las nueve horas de haber salido de Madrid.

Vendida á una Sociedad francesa esta última línea férrea, tuve necesidad de volver á mi teatro; y confieso que no me violentó el tránsito de Mercurio á Talía.

Soy liberal.

Como que en 1855 serví de miliciano nacional de ca-



Aves nocturnas de bajo vuelo,
que buscan *á*lguien con quién cenar,
¡lector amigo, librete el cielo
de estas... señoras! ¡valiente par!



—Perico, yo te daba en la prevención.
—¿No ves que tengo *chapa*!



—¿Me ama Vd., Marquesa?
—Mucho Alfredo; pero, ¡si viera Vd. un
aderezo que hay en casa de Ansorena!



—¿Vamos al *tío vivo*, Petra?
—No, porque me *asofoco* y me *arremuevo*
toda.



—¿Con que me raptas?
—Te... rapto.

ballería en el escuadrón que mandaba el célebre demócrata D. Felix Gallach.

¡Ah! Se me olvidaba.

En 1852 fui empleado en Gobernación bajo el poder de D. Melchor Ordoñez.

Para terminar bastará esta síntesis:

Ocupaciones de mi vida:

Carrera de derecho..... 0

Carrera de ferrocarriles... 0

Carrera literaria..... 300 y pico de actos, muy malos, pero actos hechos así y todo.

Ocupación la más constante de mi vida:

GASTAR DINERO.

Ya soy viejo; y en mis oraciones, lo primero que le pido á Dios es que pocos momentos antes de morir aún me caiga sobre el sombrero polvo de las bambalinas.

El teatro es mi vida.

RAFAEL M. LIERN.

¡PIDA USTED ALGO!!!

—¿Es usted el empresario?
—Servidor.—Muy señor mío.
(¡Ay! no me gusta este tío, tiene facha de ordinario.)
Vengo á usted recomendada de un señor muy conocido, la carta, por un desenido, me la he quedado olvidada.
—Hágame usted el favor de decirme qué desea.
—¿Cuánto siento que no lea la carta de ese señor!
—Da lo mismo. Usted dirá...
—Creo, señor, empresario que este olvido involuntario usted me dispensará.
—Con mil amores, señora.
—Entonces me voy al *bulto*.
—(¡Caracoles! difícil que la ganen á habladora.)
Mi Juanita es un encanto, una niña angelical, con una voz celestial y va á dedicarse al canto.
—Si viera usted!... Es adorable; en las tablas electriza.
—¿Y al piano? repentiza de una manera admirable.

¿Qué gusto, qué afinación!
Mi hija sirve para todo, canta *el cariño* de un modo que produce sensación.
—Señora...! (¡Vaya una *piña*!)
el asunto que se trata ¿es...? Buscar una contrata de tiple para mi niña; pero no soy exigente, verá usted las condiciones, carezco de pretensiones vademás soy muy decente.
La niña tiene un oficio; está con un sombrero, y para dejarle, quiero que la den un beneficio.
Será su sueldo diario cinco duros (¡Ah! es nada!) y para el novio una entrada con pase en el escenario.
Mi marido y yo queremos un palco con cinco entradas, y además, seis ú ocho gradas que dará usted á quien mandemos.
—¡Ah! Tendrá que estar alerta con la niña al ensayar; ¿le conviene á usted? ¡La mar! pero... tome usted la puerta.

CÁRLOS SOLER.

¡ENTONCES!!!

Conozco dos muchachas:
una es muy rica,
porque lo es un tío
con quien habita;
y la otra es pobre,
aunque es la más hermosa
de todo el orbe.
La rica, que es horrible,
se llama Juana;
Inés, la que enamora
viendo su cara;
y D. Ruperto,
el tío que á Juanita
la da dinero.

Mucho las dos me estiman,
pero yo dudo
si amar á la que tiene
cara de mufo,
ó á Inés la bella,
que jamás ha tenido
media peseta.
Por los cuartos del tío,
me gusta Juana,
y por lo encantadora
la otra muchacha.
—¿A cuál prefiero?
—Si Inés fuese sobrina
de D. Ruperto...!

J. RODAÑO.

ENTREACTOS.

Teatro Felipe.—En este elegante coliseo se verificó en la noche del miércoles el beneficio de la simpática primera tiple Señorita Pastor, obteniendo espontáneos aplausos y un número considerable de regalos de sus amigos y admiradores.—En la del viernes y en el mismo teatro tuvo lugar una función extraordinaria cuyos productos se destinaban á la familia del desgraciado escritor festivo D. Eduardo Lustonó, siendo muy aplaudidos los artistas que tomaron parte en el espectáculo, sobresaliendo el Sr. Rossel y el Orfeón matritase.

Príncipe Alfonso.—En este suntuoso teatro, se verificó en la noche del sábado el estreno de un sainete lírico, original el libro de D. Ricardo de la Vega, música del maestro Chapi.

A casarse tocan ó la misa á grande orquesta, que es el título de la obra, alcanzó un éxito verdaderamente extraordinario, teniendo que presentarse sus autores repetidas veces en el palco escénico entre salvas atronadoras de aplausos.

Para beneficio del popular actor Julio Ruiz, verificado el lunes último, se pusieron en escena las aplaudidas obras *A casarse tocan ó la misa á grande orquesta*, *A vista de pájaro*, *Muerte Juicio Infierno* y *Gloria y la Calandria*. En esta última, y en obsequio al beneficiado se presentó en escena la siempre aplaudida primera tiple María Montes, siendo objeto de una verdadera ovación. Julio Ruiz demostró una vez más las simpatías con que cuenta en el público madrileño.

También el jueves se verificó el de la Srta. Alba con las obras *A casarse tocan ó la misa á grande orquesta*, á primera y última hora: *Pepa la frescachona* y *El gorro frigio*. En esta última hizo su *debut* la Sra. Folgado, que en unión de la beneficiada recibió gran cosecha de aplausos.

El teatro de bote en bote, y numerosos regalos para la Srta. Alba.

Jardines del Buen Retiro.—Continúa siendo este sitio el punto de cita de la buena sociedad madrileña.

Apolo.—Adelantan rápidamente en este precioso teatro las obras de decorado. Muy en breve tendrá lugar su inauguración con una compañía cómico-lírica, al frente de la cual figura el inteligente director de escena D. Eugenio Fernandez, contando con actrices tan aplaudidas como la Srtas. Campos, Torres, Salvador y Arana y actores como los Sres. Ripoll, Sala Julien, García Valero, Soler, Jerez y otros.

Circo de Price.—Continúa viéndose desierto el soporífero Circo de la Plaza del Rey; bien es verdad que la Empresa no hace ningun sacrificio para agradar, dando siempre el mismo espectáculo.

Hipódromo.—Se cuenta por llenos las funciones del simpático Circo de verano, tributando todas las noches una ovación á la notable familia Frantz y á las hermanas Moreno.

Una rectificación.—Por un error involuntario dijimos en el número pasado, que en el beneficio del Sr. Liern director artístico del teatro de Varavillas, había tomado parte la Srta. Campos, en vez de la Srta. Salvador, que fué justamente aplaudida.

Hacemos con gusto esta rectificación.

GONZALO LLOPICAM.

EPITAFIOS.

Bajo esas cuatro latas de aceite mineral
descansa el que fue en vida cuerpo de un concejal.

Perro, cerrojo y candado,
que hay sobre esa losa negra,
un yerno lo ha colocado
para guardar á su suegra,
que ya una vez se ha escapado.

y no será perdonado
el difunto caballero
porque la ubien ha cobrado;
é e muerto es... un casero.

Si el Señor es justiciero
si éste que está aquí enterrado
ha de cobrarle primero
su delito y su pecado;

Descansa aquí un diputado
que murió del sofocón
de un debate acalorado
por... no estar acostumbrado
á ir el pobre á la sesión.

JUAN MARTINEZ NACARINO.

MESA REVUELTA

El primer número de nuestro semanario, con las firmas de Echegaray, Campoamor, Zorrilla, Zapata, Cano, Delgado, Sierra, Comenge, Dicenta y otras muchas, dedicado á Peral, sigue vendiéndose en esta Administración al mismo precio que antes, ó sea un real.

Suplicamos á nuestros suscritores de Madrid pongan en nuestro conocimiento cualquier falta que noten en el reparto del periódico; asimismo rogamos á los de provincias se sirvan remitir el importe de la suscripción antes de la salida del 5.º número, sin cuyo requisito no se les servirá.

Ha entrado á formar parte de la Redacción de este periódico nuestro querido amigo y distinguido escritor Julio Jimenez Jerez.

Murió el obispo Terno
por no usar camiseta en el invierno,
y por lo mismo, el juez de mi distrito,
ha pescado un reuma el pobrecito.
*La autoridad civil y la eclesiástica
debe de usar en el invierno clásica.*

En un restaurant:
—¿Camarero! ¡Camarero!! ¿Qué hay de particular?
—Nada. Y Vd... ¿qué dice?

—¿Tiene Vd. ahí un duro?
—No, señor.
—¿Y en casa?
—Todos buenos; gracias.

EMPEZAMOS Á PENAR.

LA ESPAÑA CÓMICA,

SEMANARIO CÓMICO ILUSTRADO

Admin. Estrella, 7, Madrid.

Excmo. Sr.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que ya empiezan los empleados de correos á hacer de las suyas con nuestro semanario. El correspondiente de Granada no ha recibido el paquete con 25 ejemplares del núm. 1.º, y el de Pamplona tampoco ha recibido el del núm. 2.º con 10.

Lo que tengo el honor de poner en su conocimiento para los efectos consiguientes,—que serán perderse más paquetes de este número.

Dios guarde á V. E. muchos años para que se decida á poner correctivo. Madrid, etc., etc.

El Administrador de
LA ESPAÑA CÓMICA.

Excmo. Sr. Director general de correos y telégrafos.

En casa de Anaeta
se comió Maximino una chuleta;
y en casa de Arturito
comióse Maximino un huevo frito.
No hay mejor cosa que ocupar el diente
en casa de un amigo ó de un pariente.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo, el festivo poeta D. Antonio Palomero.

—Maestro; ¿vee Vd. que me podré contratar esta temporada? Estoy muy bien de voz.
—¿Y de formas?
—Mi familia dice que estoy muy bien educada.

Si sigues estudiando
como ahora, Anselmo,
avis como enseguida
te pones ciego.
Mucho me extraña
que si pierdo los ojos
lo vea Juana.

Hemos recibido dos ejemplares de *El programa anunciador ilustrado*, medio nuevo para anunciar, y que de seguro utilizarán todos los comerciantes, por la aceptación que el público le dará en vista de las buenas condiciones que reúne.

Por falta de espacio no podemos contestar las numerosas cartas de esta semana. En el número próximo será.

FÉLIX DE SILVA Y SOLÁ, impresor.—Cádiz, 12, bajo.



Don Lesmes y Doña Hemerencia participan á Vds. su efectuado enlace y su salida para Coria.

ANUNCIOS

LIBRERIA

de la

V^{da} de Pozo é hijos

—•••••

OBISPO 55 HABANA

—•••••

Agentes en CUBA para la

suscripcion y venta de

"LA ESPAÑA
CÓMICA"

LA ESPAÑA CÓMICA

—•••••

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

Se publica los domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCION		PRECIOS DE VENTA	
MADRID trimestre	1 35	VENTICINCO ejemplares	2,50
PROVINCIAS id	2 00	NÚMERO corriente	0 15
ULTRAMAR id	6 00	ID. atrasado	0,25

—•••••

REDACCION y ADMON
Estrella 7 pñal

HORAS DE DESPACHO DE 10 A 12 DE LA MAÑANA
DE 2 A 4 DE LA TARDE

—•••••